



¿Para quién soy yo?

Jornada Mundial de Oración
por las Vocaciones y Jornada de
Vocaciones Nativas 2021

Semana de oración vocacional



© Editorial EDICE
Añastro, 1
28033 Madrid
Tlf.: 91 343 97 92
edice@conferenciaepiscopal.es

Semana de oración vocacional

El objetivo de esta semana es acompañar a los niños y jóvenes a profundizar en la experiencia vocacional, centrando cada día en un elemento de dicha experiencia. Utilizamos como hilo conductor el *cartel* y el *tema musical* de la Jornada. La idea es ir relacionándola con diferentes textos bíblicos que apoyen además las siguientes ideas- fuerza del himno:

1. La necesidad de discernir para no ser “marionetas”.
2. Vivir desde Dios, practicando el bien.
3. Frecuentar el silencio de la oración.
4. Hacerse preguntas vocacionales, especialmente el «¿Para quién es mi vida?», invitación del papa en *Christus vivit*.
5. La vocación como llamada del Amigo.
6. El dejarse acompañar en el camino vocacional.
7. La corresponsabilidad de la comunidad cristiana.

Cada día comienza con un momento de quietud y silencio. Buscamos una postura cómoda y dejamos aquello que nos molesta para nuestra reflexión. Intentamos silenciar la mente y el cuerpo. Dejamos a un lado las cosas que nos distraen para centrarnos en este momento.

Cada oración se compone de una pequeña lectura de la Palabra, un fragmento del tema musical, unas preguntas para la reflexión, una oración final y una misión concreta para cada jornada. Se puede introducir, tras la reflexión, la oración comunitaria del padrenuestro o del avemaría.

Si se dispone de medios sería conveniente escuchar la canción cada día centrándonos en la parte sobre la que reflexionamos. También sería bueno que cuando se haga referencia al cartel este se pueda proyectar.

Lunes

¿Para quién soy?

¿Dónde encuentro la felicidad?

Niños

Ambientación

Comenzamos esta semana de Oración por las Vocaciones y por las Vocaciones nativas. El papa Francisco, en la preciosa carta *Christus vivit*, nos invita a tener en cuenta la auténtica pregunta vocacional: «¿Para quién soy yo?». Ese es el lema de la Jornada de Oración por las Vocaciones y Jornada de Vocaciones nativas (JMOV+JVN) de este año. Os invitamos a escuchar la canción que nos servirá de guía durante toda esta semana (hoy se escucha la canción completa).

De la canción propuesta, nos fijamos hoy, especialmente, en la invitación siguiente:

«Lo que todo el mundo ansía,
encontrar la felicidad,
muéstrame, muéstrame, Dios,
para lo que está hecho mi corazón».

También se puede enlazar este párrafo de la canción con el cartel de la Jornada: diferentes caminos para encontrar la felicidad y el deseo de que Dios nos muestre «aquel para el que está hecho mi corazón».

Palabra (Mt 5, 1-12)

Al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó y se acercaron sus discípulos; y, abriendo su boca, les enseñaba diciendo: «Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos quedarán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo, que de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros».

Palabra de Dios

Reflexión

Puede haber muchas cosas que nos den la felicidad; el secreto está en descubrirlas poco a poco de la mano de Jesús.

- ¿En qué momentos te encuentras feliz?
- ¿Qué cosas crees que son importantes para ser feliz?

- ¿Qué consideras importante en tu vida?
- ¿Qué podemos hacer para que los demás se sientan felices?

Oración

Jesús, hoy me doy cuenta de que ser feliz no es siempre conseguir lo que quiero o salirme con la mía.

Hay muchas otras cosas que nos pueden hacer felices: estar pendientes de los demás, cuidarnos unos a otros, hablar contigo...

Solo es cuestión de hacer silencio y pararnos a pensar y reflexionar. Ayúdanos a descubrir qué es lo que realmente nos hace felices y a ver que en esas cosas estás siempre Tú.

Misión para hoy

Nos preguntamos: ¿qué cosas conocemos que hizo Jesús para hacer felices a los demás? ¿Qué cosas puedo hacer yo? ¿Me siento más feliz cuando las hago?

Jóvenes

Ambientación

Comenzamos esta semana de Oración por las Vocaciones y por las Vocaciones Nativas. El papa Francisco, en la preciosa carta *Christus vivit*, nos invita a tener en cuenta la auténtica pregunta vocacional: «¿Para quién soy yo?». Ese es el lema de la Jornada de Oración por las Vocaciones y Jornada de Vocaciones nativas (JMOV+JVN) de este año. Os invitamos a escuchar la canción que nos servirá de guía durante toda esta semana (hoy se escucha la canción completa).

De la canción propuesta, nos fijamos hoy, especialmente, en la invitación siguiente:

«Lo que todo el mundo ansía,
encontrar la felicidad,
muéstrame, muéstrame, Dios,
para lo que está hecho mi corazón».

También se puede enlazar este párrafo de la canción con el cartel de la Jornada: diferentes caminos para encontrar la felicidad y el deseo de que Dios nos muestre «aquel para el que está hecho mi corazón».

Palabra (Mt 5, 1-12)

Al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó y se acercaron sus discípulos; y, abriendo su boca, les enseñaba diciendo: «Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos quedarán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo, que de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros».

Palabra de Dios

Reflexión

Junto al lago de Galilea, Jesús muestra al gentío la felicidad del reino de Dios. Este anuncio de la Buena Noticia continúa hoy a través

de tantos, llamados por Dios, a testimoniar las bienaventuranzas. Supone un proyecto exigente de vida... Porque, hoy, a ti, Jesús te pregunta:

- ¿En qué detalles diarios eres testigo de bondad y de misericordia?
- ¿Eres justo en tus decisiones, en tus palabras?
- ¿Te esfuerzas por vivir en paz y por sembrar la paz? ¿Cómo?
- Piensa el nombre concreto de algunas personas con las que te cueste vivir la experiencia de la paz, de la comprensión, del diálogo, y pide por ellas a Jesús.

Oración

Señor, en este día abro mi corazón y elevo mi oración hacia Ti para darte gracias por el maravilloso regalo de la vida, porque me siento feliz por lo que tengo y lo que puedo disfrutar. Te doy gracias por tantos que conozco que son felices y te pido por aquellos cuyo camino es difícil y siento dolor en su corazón; a todos te pido nos envíes tu Espíritu para crecer en confianza y en esperanza. Señor, te doy gracias por los buenos momentos que disfruto pero también por aquellos que han sido difíciles, porque me han permitido crecer en confianza hacia Ti y me han ayudado a fortalecer mi fe y mi esperanza. Te pido, Señor, que por medio de tu Santo Espíritu guíes siempre mis pasos. Ayúdame a crecer en bondad, en caridad, en amor; ayúdame a abrir mi corazón a tu llamada, y a vivir la experiencia de la felicidad del cristiano. ¡Señor, te doy gracias por todo lo que me ofreces para llenar de felicidad mi vida!

Misión para hoy

¡Atrévete a preguntarte el nombre de aquellos para quienes tu vida es testimonio de la felicidad auténtica; y, dos o tres razones, por los que tú eres testigo de la felicidad que Jesús nos regala!

Martes

Libres para descubrir para quién nos quiere Dios

Niños

Ambientación

En este segundo día queremos centrar la propuesta de oración en la necesaria libertad que Dios nos regala en el camino vocacional: diferentes vías donde tenemos que elegir, respondiendo a la llamada del amor de Dios, pero pidiéndole la ayuda para descubrir, para elegir, para confiar en lo que él, desde la libertad, nos pide.

De la canción propuesta, nos fijamos, especialmente, en la invitación siguiente:

«Y es que es hacer uso pleno de mi libertad
es un camino a ciegas que se basa en confiar
es poner mi calendario en blanco
y dejarte rellenarlo
Dios te pido que me ayudes a realizarlo».

También se puede enlazar este párrafo de la canción con el cartel de la Jornada: ¡Nos toca responder y elegir a las diferentes vías que se nos proponen en la vida: discernimiento-elección, oración...!

Palabra (Mt 14, 22-33)

Enseguida Jesús apremió a sus discípulos a que subieran a la barca y se le adelantaran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. Y después de despedir a la gente subió al monte a solas para orar. Llegada la noche estaba allí solo. Mientras tanto la barca iba ya muy lejos de tierra, sacudida por las olas, porque el viento era contrario. A la cuarta vela de la noche se les acercó Jesús andando sobre el mar. Los discípulos, viéndole andar sobre el agua, se asustaron y gritaron de miedo, diciendo que era un fantasma. Jesús les dijo enseguida: «¡Ánimo, soy yo, no tenéis miedo!». Pedro le contestó: «Señor, si eres tú, mándame ir a ti sobre el agua». Él le dijo: «Ven». Pedro bajó de la barca y echó a andar sobre el agua acercándose a Jesús; pero, al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, empezó a hundirse y gritó: «Señor, sálvame». Enseguida Jesús extendió la mano, lo agarró y le dijo: «¡Hombre de poca fe! ¿Por qué has dudado?». En cuanto subieron a la barca amainó el viento. Los de la barca se postraron ante él diciendo: «Realmente eres Hijo de Dios».

Palabra de Dios

Reflexión

Jesús anima a sus amigos a tener fe y confiar en Él.

- ¿Qué significa para mí confiar en alguien?
- ¿Qué significa escoger el camino de Jesús?
- Cuando tengo que elegir algo, ¿pienso cómo lo haría Jesús? ¿Me fío o me fijo en Él?

Oración

Jesús, hoy me llamas,
me pides que confíe en ti.
Sé que hay muchos caminos que puedo escoger.
Ayúdame a encontrarlos contigo,
a pensar en ti cuando tenga que elegir,
a fiarme plenamente de aquello que me dices al oído.
Solo así podré encontrar el camino que quieres para mí.
Gracias Jesús, por caminar a mi lado.

Misión para hoy

Piensa y escribe en un cuaderno aquellos momentos en los que puedes pensar en Jesús cuando tienes que escoger algo. Piensa luego, en qué nos puede ayudar Jesús para elegir el camino correcto y cómo podemos confiar en Él.

Jóvenes

Ambientación

En este segundo día queremos centrar la propuesta de oración en la necesaria libertad que Dios nos regala en el camino vocacional: diferentes vías... donde tenemos que elegir, respondiendo a la llamada del amor de Dios, pero pidiéndole la ayuda para descubrir, para elegir, para confiar en lo que Él, desde la libertad, nos pide.

De la canción propuesta, nos fijamos, especialmente, en la invitación siguiente:

«Y es que es hacer uso pleno de mi libertad
es un camino a ciegas que se basa en confiar,
es poner mi calendario en blanco
y dejarte rellenarlo.
Dios, te pido que me ayudes a realizarlo».

También se puede enlazar este párrafo de la canción con el cartel de la Jornada. ¡Nos toca responder y elegir a las diferentes vías que se nos proponen en la vida: discernimiento-elección, oración...!

Palabra (Mt 14, 22-33)

Enseguida Jesús apremió a sus discípulos a que subieran a la barca y se le adelantaran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. Y después de despedir a la gente subió al monte a solas para orar. Llegada la noche estaba allí solo. Mientras tanto la barca iba ya muy lejos de tierra, sacudida por las olas, porque el viento era contrario. A la cuarta vela de la noche se les acercó Jesús andando sobre el mar. Los discípulos, viéndole andar sobre el agua, se asustaron y gritaron de miedo, diciendo que era un fantasma. Jesús les dijo enseguida: «¡Ánimo, soy yo, no tenéis miedo!». Pedro le contestó: «Señor, si eres tú, mándame ir a ti sobre el agua». Él le dijo: «Ven». Pedro bajó de la barca y echó a andar sobre el agua acercándose a Jesús; pero, al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, empezó a hundirse y gritó: «Señor, sálvame». Enseguida Jesús extendió la mano, lo agarró y le dijo: «¡Hombre de poca fe! ¿Por qué has dudado?». En cuanto subieron a la barca amainó el viento. Los de la barca se postraron ante él diciendo: «Realmente eres Hijo de Dios».

Palabra de Dios

Reflexión

En este evangelio Jesús invita a sus discípulos a tener fe: una fe que pueda superar cualquier miedo. Y aunque el miedo es algo natural en la vida humana, nosotros, los creyentes, experimentamos junto a Jesús el valor para vivir cada día; la ayuda para afrontar los desafíos; y la compañía para responder, con libertad, a su llamada. Hoy es un buen día para preguntarnos:

- ¿Qué miedos me alejan de la llamada de Dios? ¿El confort, la pereza, la exigencia de radicalidad?
- ¿Acudo a Jesús, a la oración y al encuentro con él para descubrir-discernir la vocación a la que estoy llamado?

Oración

¿De qué iba aquel sueño?
No me acuerdo. Me desperté sintiendo
una tímida misión a este mundo.
Eso es quizá nuestra vida presente:
pocas certezas, tanto interrogante,
falta de seguridad,
precariedad en todo...
La existencia cambiante que llevamos
con el tesoro en vasijas de barro.
Tú nos envías. Mejor dicho: Tú nos traes.
La llamada precede a mi respuesta.
Tú nos equipas con lo necesario:
pizca de amor cargada de energía,
misericordia que lo cambia todo,
cada día una nueva oportunidad.
Me haces saber que estoy aquí para algo.
Sin forzarlo, das un rumbo a mi vida:
una tímida misión a este mundo.

Misión para hoy

Igual que Pedro le gritó a Jesús «Señor, sálvame», te invitamos a que te preguntes de qué te puede salvar Jesús. Hazlo en un ratito de oración, quizá en ese tiempo, antes de dormir, en el que pides perdón y das gracias a Dios.

Miércoles

La llamada del Amigo

Niños

Ambientación

Responder a la vocación supone responder a la llamada del Amigo. Y esto es exigente, porque Jesús nos convoca a caminar junto a él, y a ser enviado a la misión. Toda vocación, que es llamada, es también misión, envío, entrega... Le pedimos hoy a Jesús la fortaleza para estar con él y comprometernos en la misión.

De la canción propuesta, nos fijamos, especialmente, en la invitación siguiente:

«Quiero conocer mi vocación,
el molde perfecto de mi corazón,
estar en ti,
por ti ser enviado.
Quiero caminar contigo de la mano».

También se puede enlazar este párrafo de la canción con el cartel de la Jornada. Fíjate, las diversas vías llegan a la cruz; nuestra misión como cristianos, sea en la tarea que sea, nos pone en camino de la cruz, de Jesús; y supone siempre entrega generosa.

Palabra (Lc 19, 1-10)

Habiendo entrado en Jericó, atravesaba la ciudad. Había un hombre llamado Zaqueo, que era jefe de publicanos y rico. Trataba de ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la gen-

te, porque era de pequeña estatura. Se adelantó corriendo y se subió a un sicómoro para verle, pues iba a pasar por allí. Y cuando Jesús llegó a aquel sitio, alzando la vista, le dijo: «Zaqueo, baja pronto; porque conviene que hoy me quede en tu casa». Se apresuró a bajar y le recibió con alegría. Al verlo, todos murmuraban diciendo: «Ha ido a hospedarse a casa de un hombre pecador». Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: «Daré, Señor, la mitad de mis bienes a los pobres; y si en algo defraudé a alguien, le devolveré el cuádruplo». Jesús le dijo: «Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque también este es hijo de Abraham, pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido».

Palabra de Dios

Reflexión

Hoy nos encontramos con un personaje peculiar: Zaqueo. Sabemos que era bajito y que se las ingenió para ver a Jesús: se subió a un árbol. Y se vio sorprendido. Zaqueo quería conocer a Jesús... Y fue Jesús el que, cuando llegó junto al árbol, a pesar del gentío, alzó la vista, le llamó por su nombre y le pidió quedarse en su casa. Jesús llamó a Zaqueo... Y Zaqueo, con libertad, decidió responder: ¡sí!. Y ojo, porque la respuesta suponía para él un cambio de vida, un compromiso por hacer el bien, un deseo convertirse para vivir conforme Jesús le pedía. Es un buen día para preguntarnos:

— Igual que Zaqueo tenía que cambiar algunas cosas, ¿qué nos pide cambiar Jesús para estar más cerca de él?

Oración

Señor, que sepa buscarte para estar cerca de ti,
que sepa hacer silencio para poder escucharte,
que sepa escucharte para saber lo que quieres de mí,

que sepa lo que quieres de mí para poder ponerlo en práctica,
Cuando estamos junto a ti,
te escuchamos y hacemos lo que nos pides,
es cuando verdaderamente estamos contentos.
Gracias por siempre darnos la oportunidad de intentarlo.

Misión para hoy

En muchos momentos no sabemos muy bien cómo decir que sí a Jesús y convertirnos, cada día, en más amigos suyos. Piensa dos cosas que puedes hacer para decir que sí al plan de Jesús y ponlas en práctica.

Jóvenes

Ambientación

Responder a la vocación supone responder a la llamada del Amigo. Y esto es exigente, porque, Jesús, nos convoca a caminar junto a Él, y a ser enviado a la misión. Toda vocación, que es llamada, es también misión, envío, entrega... Le pedimos hoy a Jesús la fortaleza para estar con Él y comprometernos en la misión.

De la canción propuesta, nos fijamos, especialmente, en la invitación siguiente:

«Quiero conocer mi vocación,
el molde perfecto de mi corazón,
estar en ti,
por ti ser enviado.
Quiero caminar contigo de la mano».

También se puede enlazar este párrafo de la canción con el cartel de la Jornada. Fíjate, las diversas vías llegan a la cruz; nuestra misión como cristianos, sea en la tarea que sea, nos pone en camino de la cruz, de Jesús; y supone siempre entrega generosa.

Palabra (Lc 19, 1-10)

Habiendo entrado en Jericó, atravesaba la ciudad. Había un hombre llamado Zaqueo, que era jefe de publicanos y rico. Trataba de ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la gente, porque era de pequeña estatura. Se adelantó corriendo y se subió a un sicómoro para verle, pues iba a pasar por allí. Y cuando Jesús llegó a aquel sitio, alzando la vista, le dijo: «Zaqueo, baja pronto; porque conviene que hoy me quede en tu casa». Se apresuró a bajar y le recibió con alegría. Al verlo, todos murmuraban diciendo: «Ha ido a hospedarse a casa de un hombre pecador». Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: «Daré, Señor, la mitad de mis bienes a los pobres; y si en algo defraudé a alguien, le devolveré el cuádruplo». Jesús le dijo: «Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque también este es hijo de Abraham, pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido».

Palabra de Dios

Reflexión

Hoy nos encontramos con un personaje peculiar: Zaqueo. Sabemos que era bajito y que se las ingenió para ver a Jesús: se subió a un árbol. Y se vio sorprendido. Zaqueo quería conocer a Jesús... Y fue Jesús el que, cuando llegó junto al árbol, a pesar del gentío, alzó la vista, le llamó por su nombre y le pidió quedarse en su casa. Jesús llamó a Zaqueo... Y Zaqueo, con libertad, decidió responder: ¡sí!. Y ojo, porque la respuesta suponía para él un cambio de vida, un compromiso por hacer el bien, un deseo convertirse para vivir conforme Jesús le pedía. Es un buen día para preguntarnos:

— Igual que a Zaqueo le pidió hospedarse en su casa, ¿qué es lo que Jesús me pide?

— ¿Estoy dispuesto a responder con generosidad, como Zaqueo?

Oración

Señor,
como tú quieras, debe sucederme,
y como tú quieras, así quiero caminar,
ayúdame solo a comprender tu voluntad.

Señor,
cuando tú quieras, entonces es el momento,
y cuando tú quieras, estoy preparado,
hoy y en toda la eternidad.

Señor,
lo que tú quieras, eso lo acepto,
y lo que tú quieras, es para mí ganancia,
basta con que yo sea tuyo.

Señor,
porque tú lo quieres, por eso es bueno,
y porque tú lo quieres, por eso tengo valor,
mi corazón descansa en tus manos.

Misión para hoy

A veces «nos quedamos entre el gentío» para no ver a Jesús, porque encontrarnos con su mirada su pone «subirnos a un árbol» y que él se encuentre con nuestra mirada, y ponga sus palabras exigentes en nuestros oídos. Elige dos cosas que te impidan «subirte al árbol» y decide cómo «convertirlas».

Jueves

Mensajeros y profetas ¡santos! del amor de Dios

Niños

Ambientación

¡¿Santos?! Sí, ¡santos! Eso es lo que quiere Dios de nosotros: testigos, profetas, mensajeros de su Palabra; gente buena, mejor, gente santa, que desee hacer el bien en nombre de Jesús. Esa es la vocación cristiana.

De la canción propuesta, nos fijamos, especialmente, en la invitación siguiente:

«Donde mi corazón salte
y el tuyo quiera reír.
Señor, tú solo sabes
lo que de verdad me hace feliz.
Que ser santo es mi deseo,
quiero que arda el mundo entero.
Dios, te pido quiero ser tu mensajero».

También se puede enlazar este párrafo de la canción con el cartel de la Jornada. Fíjate en la cruz que simboliza a Jesús. Está sobre un mapa del mundo... Ahí es donde Dios quiere que vivamos como cristianos: en medio de nuestro mundo, entre las gentes, en nuestra familia, lugar de estudios (trabajo), espacios de diversión... y en nuestra comunidad cristiana. ¡Comprometidos en el mundo, haciendo el bien entre la gente!

Palabra (Ef 1, 3-4)

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bendiciones espirituales en los cielos. Él nos eligió en Cristo antes de la fundación del mundo para que fuésemos santos e intachables ante él por el amor.

Palabra de Dios

Reflexión

- ¿Qué cosas buenas pienso que tiene un santo?
- ¿Por qué los cristianos estamos llamados a ser santos?
- ¿Y yo, qué puedo hacer para parecerme más a los santos?

Oración

Hoy, Jesús, quisiera pedirte algo:
¡quiero ser un buen cristiano!
Amigo de mis amigos,
persona que aprende a compartir,
que está pendiente de los demás,
que tiene palabras de consuelo y de esperanza,
que es bueno con aquellos que se le acercan.

Sé que nos pides todo eso,
pero necesito de tu ayuda para conseguirlo.
Gracias, Jesús, por ayudarnos siempre.

Misión para hoy

Haz una lista de todas las cosas buenas que tienes para poder poner en práctica y al servicio de los demás.

Jóvenes

Ambientación

¿Santos? Sí, ¡santos! Eso es lo que quiere Dios de nosotros: testigos, profetas, mensajeros de su Palabra; gente buena, mejor, gente santa, que desee hacer el bien en nombre de Jesús. Esa es la vocación cristiana.

De la canción propuesta, nos fijamos, especialmente, en la invitación siguiente:

«Donde mi corazón salte
y el tuyo quiera reír.
Señor, tú solo sabes
lo que de verdad me hace feliz.
Que ser santo es mi deseo,
quiero que arda el mundo entero.
Dios, te pido quiero ser tu mensajero».

También se puede enlazar este párrafo de la canción con el **cartel** de la Jornada. Fíjate en la cruz que simboliza a Jesús. Está sobre un mapa del mundo... Ahí es donde Dios quiere que vivamos como cristianos: en medio de nuestro mundo, entre las gentes, en nuestra familia, lugar de estudios (trabajo), espacios de diversión... y en nuestra comunidad cristiana. ¡Comprometidos en el mundo, haciendo el bien entre la gente!

Palabra (Ef 1, 3-4)

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bendiciones espirituales en los cielos. Él nos eligió en Cristo antes de la fundación del mundo para que fuésemos santos e intachables ante él por el amor.

Palabra de Dios

Reflexión

¡Exigente la Palabra de Dios de hoy! Exigente, pero sanadora...
Fijaos: Dios nos elige, en hijo Jesús, y nos bendice con muchísimos bienes. Pero, para ser santos, para entregarnos, para darnos por amor. Y un buen día para preguntarte:

— ¿Con qué dones y talentos Dios te bendice?

— ¿Qué aspectos de tu vida vives con fuerza, en qué intentas llegar al máximo, en qué eres un ejemplo de vida cristiana?

Oración

Quiero ser pastor que vele por los suyos;
árbol frondoso que dé sombra al cansado;
fuente donde beba el sediento.

Quiero ser canción que inunde los silencios;
libro que descubra horizontes remotos;
poema que deshiele un corazón frío;
papel donde se pueda escribir una historia.

Quiero ser risa en los espacios tristes,
y semilla que prende en el terreno yermo.
Ser carta de amor para el solitario,
y grito fuerte para el sordo...

Pastor, árbol o fuente,
canción, libro o poema...
Papel, risa, grito, carta, semilla...
Lo que tú quieras, lo que tú pidas,
lo que tú sueñes, Señor...
eso quiero ser.

Misión para hoy

Haz una buena obra, de modo consciente; pon, hoy, entre los que te rodean, alguna bendición, algo bueno, aunque te cueste esfuerzo.

Viernes

Con alguien que me acompaña, me conoce, me quiere, me exige...

Niños

Ambientación

Pues sí, tenemos talentos, dones... pero también sombras, heridas. Así somos, y así nos ama Dios. En el camino de la vocación hay rosas... Pero bien sabemos que las rosas tienen espinas. El camino no lo hacemos solos: muchos nos acompañan; y algunos, a lo largo del trayecto, se convierten en guías, en referentes, que nos orientan y nos ayudan a descubrir la vocación y a llevar a cabo nuestra misión.

De la canción propuesta, nos fijamos, especialmente, en la invitación siguiente:

«Confiar en quien me creó a medida,
quien conoce mis virtudes y mis heridas
quien sabe cómo llenar este alma confundida;
tu mirada le da sentido a mi vida».

También se puede enlazar este párrafo de la canción con el cartel de la Jornada. No se ve en el cartel... pero, para que un tren llegue a destino, además de las vías, están los semáforos, los jefes de esta-

ción, los que planifican y ordenan. Así nuestro camino; así nuestros acompañantes.

Palabra (1 Cor 12, 4-12)

Y hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. Pero a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común. Y así uno recibe del Espíritu el hablar con sabiduría; otro, el hablar con inteligencia, según el mismo Espíritu. Hay quien, por el mismo Espíritu, recibe el don de la fe; y otro, por el mismo Espíritu, don de curar. A este se le ha concedido hacer milagros; a aquel, profetizar. A otro, distinguir los buenos y malos espíritus. A uno, la diversidad de lenguas; a otro, el don de interpretarlas. El mismo y único Espíritu obra todo esto, repartiendo a cada uno en particular como él quiere. Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo.

Palabra de Dios.

Reflexión

- ¿Podrías explicar con tus palabras el texto de hoy?
- ¿Qué quiere decir que debemos caminar en comunidad?
- ¿Por qué nos necesitamos los unos a los otros?
- ¿Qué puedo poner yo al servicio de los demás?

Oración

Quisiera un mundo de colores,
donde todos son importantes,

donde todos juntos pintan de nuevo la sociedad,
para que no le falte color y alegría.

Quisiera un mundo de colores,
todos diferentes,
pero todos dispuestos a colorear de amor a los demás.

Todos esos colores somos las personas,
todo este mundo por pintar, tu Reino.
Ayúdanos, Jesús, a descubrir nuestra vocación de artistas
para pintar un mundo más solidario y mejor para todos,
de mil maneras posibles.

Misión para hoy

Tómate un tiempo para pensar en las personas que te acompañan,
las más cercanas, las que cuidan tus pasos, tu vida. Y ámate a dar-
les las gracias... ¡Tienes mil formas de hacerlo!

Jóvenes

Ambientación

Pues sí, tenemos talentos, dones... pero también sombras, heridas.
Así somos, y así nos ama Dios. En el camino de la vocación hay
rosas... Pero bien sabemos que las rosas tienen espinas. El camino
no lo hacemos solos: muchos nos acompañan; y algunos, a lo largo
del trayecto, se convierten en guías, en referentes, que nos orientan y
nos ayudan a descubrir la vocación y a llevar a cabo nuestra misión.

De la canción propuesta, nos fijamos, especialmente, en la invita-
ción siguiente:

«Confiar en quien me creó a medida,
quien conoce mis virtudes y mis heridas

quien sabe cómo llenar este alma confundida;
tu mirada le da sentido a mi vida».

También se puede enlazar este párrafo de la canción con el *cartel* de la *Jornada*. No se ve en el cartel... pero, para que un tren llegue a destino, además de las vías, están los semáforos, los jefes de estación, los que planifican y ordenan. Así nuestro camino; así nuestros acompañantes.

Palabra (1 Cor 12, 4-12)

Y hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. Pero a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común. Y así uno recibe del Espíritu el hablar con sabiduría; otro, el hablar con inteligencia, según el mismo Espíritu. Hay quien, por el mismo Espíritu, recibe el don de la fe; y otro, por el mismo Espíritu, don de curar. A este se le ha concedido hacer milagros; a aquel, profetizar. A otro, distinguir los buenos y malos espíritus. A uno, la diversidad de lenguas; a otro, el don de interpretarlas. El mismo y único Espíritu obra todo esto, repartiendo a cada uno en particular como él quiere. Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo.

Palabra de Dios.

Reflexión

No somos islas... ni vivimos solos. El cristiano encuentra en la Iglesia la comunidad que le acompaña, le acoge, y a través de la cual puede vivir la vocación y la misión. La Iglesia es un instrumento vivo del amor de Dios en la que hay diversidad de vocaciones. Ojo,

todas ellas orientadas al bien común. Somos jóvenes, estamos en la edad del crecimiento, de la maduración, de las opciones académicas, morales, religiosas. Por eso es importante que nos dejemos acompañar... Hemos leído esas bonitas palabras que Pablo dirige a los Corintios: a algunos se les da el don de distinguir lo bueno de lo malo, y de interpretar los signos de Dios. Nuestros padres, educadores, catequistas, religiosos, religiosas, animadores, sacerdotes... Son nuestros acompañantes, los que cuidan nuestros pasos para convertirnos, poco a poco, en adultos responsables y maduros. Sería bueno que en este momento te animaras a poner nombre a aquellos que te acompañan especialmente en la vida, los que te ayudan a descubrir y hacer madurar tu vocación.

Oración

Te damos gracias, Señor, Dios nuestro,
porque en el camino de la vida
nos regalas personas
que nos ayudan a descubrir nuestra vocación
y a madurar nuestra misión.
Ellos nos enseñan a vivir como tu hijo Jesús,
a creer en él,
a vivir el amor como él lo vivió.
Ellos son testigos
que nos invitan a mirar la vida como la miró Jesús,
a tratar al prójimo como él lo hizo,
y a confiar en ti, Padre bueno, como tu Hijo nos enseñó.
Ellos acompañan nuestros pasos y orientan nuestros caminos.

Misión para hoy

Tómate un tiempo para pensar en las personas que te acompañan, las más cercanas, las que cuidan tus pasos, tu vida. Y anímate a darles las gracias... ¡Tienes mil formas de hacerlo!

